

CIE. XY/RACHID OURAMDANE

Möbius

FEB-VIE

28

SALA A

FEB-SÁB

29

21:00H

ESTRENO EN ESPAÑA

Espectáculo con la colaboración de:



20.19/20.20



Junta de Andalucía
Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES



El teatro sevillano acogerá este viernes y sábado la pieza de circo y un taller para profesionales

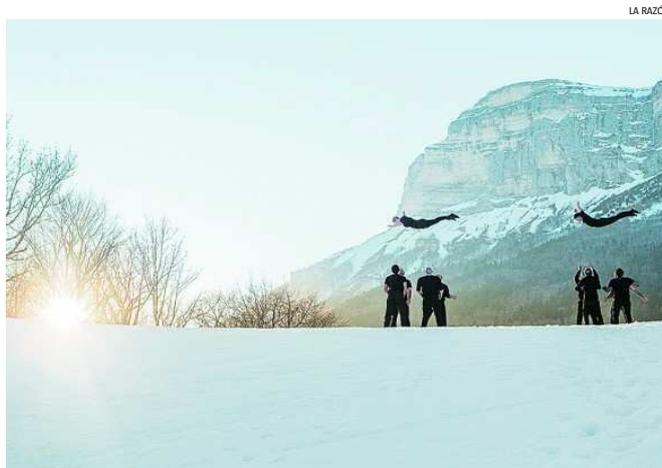
«Möbius», el espectáculo internacional de acrobacias y danza se estrena en el Central

L. R. A. - Sevilla

El Teatro Central abordará los días 28 y 29 de febrero un nuevo estreno nacional en su sala principal: «Möbius», quinto espectáculo de la compañía de danza y circo Cie XY, reforzado con la dirección coreográfica de Rachid Ouramdane. «Möbius», espectáculo para 19 intérpretes, es una suerte de «danza aérea» donde los acróbatas juegan a los efectos de levitación o cámara lenta con movimientos sorprendentes.

El colectivo de acróbatas Cie XY lleva años ejercitando el diálogo entre sus movimientos sin límite y la danza aérea. En «Möbius» los 19 acróbatas dan vía libre a su intuición: ¿cómo desafiar la gravedad y elevarse hasta el cielo cuando no se es más que una persona? Para ello reciben la colaboración de Rachid Ouramdane y su «Principio de acumulación»: elencos numerosos cuyos movimientos pueden general un caos de multitud de cuerpos, así como de su investigación sobre los murmullos, la forma de comunicación de los estorninos que equipara a la intuición de los acróbatas para ajustar sus cuerpos.

La apuesta de esta pieza consiste en proyectarse en un continuo de espacio-tiempo con elementos como la luz, la música, la acroba-



LA RAZÓN

El colectivo de acróbatas Cie XY dirigido por el coreógrafo Rachid Ouramdane durante uno de sus espectáculos

cia y otros. Para Cie XY la acrobacia es como componer con elementos orgánicos profundamente inestables y frágiles que presentan como una cinta de Möbius que posee únicamente una sola cara al desplegarse en una o varias vueltas: «Eso nos permite una continuidad donde revisamos las situaciones sin que se opongan entre ellas de igual modo que nosotros no oponemos naturaleza y cultura,

ni cuerpo y espíritu», indica la compañía. «Möbius» será un trabajo donde los espacios se vacían y se llenan mediante acciones fulgurantes: pasar de 1 a 19 en escena durante una fracción de segundo, o provocar una reacción en cadena, un efecto de ola con nuestros cuerpos. «Deseamos sorprender con transformaciones sorprendentes, jugar con los efectos de la levitación o de la cámara lenta que nos remiten a fantásticos mo-

mentos de la naturaleza», afirmó el colectivo Cie XY en una rueda de prensa que dice compartir con Rachid el afán por los murmullos.

Rachid Ouramdane y Yoann Bourgeois impartirán también esta semana un taller de danza/circo para profesionales en sesiones de mañana en el teatro que la Consejería gestiona a través de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales.

MANUEL OLMEDO

Rachid Ouramdane y Yoann Bourgeois enseñan en el Teatro Central de Sevilla los secretos de esta técnica

Maestros del circo-danza galo desvelan su arte en Sevilla

MARTA CARRASCO SEVILLA

David llega sudoroso hasta la sala B del Teatro Central. Acaba de terminar la segunda jornada del taller de circo y danza impartido por los coreógrafos franceses Rachid Ouramdane y Yoann Bourgeois. Son catorce entre chicos y chicas, que llevan varias horas trabajando duramente. Tienen sólo cuatro días para disfrutar de las enseñanzas y los secretos de dos de los mejores especialistas en danza y circo de Europa y codirectores del Centro Coreográfico de Grenoble.

Dice David que «estos talleres son un regalazo. Te cambian la vida», mientras rememora otro que hubo hace unos años con la compañía de Cirque Désaccordé. «Nos van soltando de todo, técnicas de concentración, artes marciales como el aikido, Feldenkrais... y tú eres una esponja». Son jóvenes con diferentes preparaciones que vienen desde Sevilla, Barcelona, Murcia y Valencia y que no pagan ni matrícula. «Los de aquí alojamos en casa a los que vienen de fuera. Así es mejor», comenta.

En la sala, Rachid Ouramdane está acompañado de Belar San, de la compañía Cie XY, con quien el coreógrafo ha colaborado en la obra que estrenan esta semana en el Central. El coreógrafo cuenta que le gusta trabajar con personas con diferentes técnicas. «Me pasa a veces que trabajo con gente que no son artistas. A mí me importa trabajar la poesía del gesto, por eso trabajo con niños o con deportistas. Para mí no es un problema pero, claro, cada vez es un proceso diferente. Así que debo encontrar el punto de equilibrio entre lo que sé y lo que los demás practican».

Ouramdane dice que no sabe lo que esperan los alumnos. «Vienen a vivir una nueva experiencia, porque saben que es una colaboración híbrida. Hay mucha motivación entusiasmo y mucha generosidad, y eso es importante. Sentimos que vienen por una necesidad, no para pasar el rato».

En Francia, desde hace varias décadas, funcionan no sólo los centros coreográficos, donde las fronteras entre la danza y otras artes escénicas han caído hace tiempo, sino también los centros de circo, que han generado grandes artistas y compañías.

Ouramdane les pide a los bailarines que se miren y que se posicionen. Les enseña una variación de las que ha creado junto a la compañía Cie XY. «Miraos, no quiero que contéis, quiero que



Rachid Ouramdane impartiendo la clase en el Central

J. M. SERRANO

la energía fluya de forma natural y que el movimiento sea continuado», les indica. Los catorce siguen sus instrucciones. Se nota la energía y también el ambiente positivo. «Venimos a aprender, no a competir», dice David.

Transmisión
Catorce jóvenes de varias provincias españolas «vienen por necesidad, no a pasar el rato»

Las acrobacias de «Möbius»

Ouramdane es un fiel del Teatro Central. Tras «Les morts puidiques», «Cover», «Loin», «Tordre» y «Tenir le temps», llega ahora con «Möbius», un espectáculo en el que el coreógrafo se pone al servicio de la Cie XY, uno de los colectivos de acróbatas más importante de Europa y que se estrena el próximo viernes y sábado. La creación la han dirigido las 16 personas que participaron en el trabajo anterior de la compañía, y que «cada vez buscan un colaborador distinto. La compañía trabaja en horizontal, todos tienen la misma participación. La mezcla entre la danza de Rachid y la acrobacia, que es más cuadrada, nos ha dado un lado más armónico», dice Bela San. «Querían salir de la tradición del número y trabajar un espectáculo más continuo, y eso es lo que hemos hecho. Un trabajo continuo que tiene mucho riesgo», zanja.

Para Ouramdane no hay separación entre un curso y un espectáculo porque «siempre es trabajar con un material sensible». En el Centro Coreográfico de Grenoble no hacen diferencia entre transmitir y producir. «Me gusta cuando en una escuela hay un centro de producción y de enseñanza». Además, recuerda su reciente experiencia en la Escuela de Teatro francés junto a Pascal Rambert, «donde he trabajado con alumnos. Tenemos una gran responsabilidad de transmitir y no separar las dos cosas».

Para el francés, se comenta mucho cómo va a funcionar una producción en el mercado del arte, pero «la cuestión importante es qué tipo de espectadores estamos creando, qué transmitimos a los niños. Eso es lo importante». El coreógrafo mira a los bailarines y les pide que sitúen su centro en mitad de su cabeza, arriba. Les transmite miles de ideas y técnicas: «Hemos hecho una mezcla de técnicas. Pienso que cada bailarín tiene su propio camino con las técnicas. Yo mezclo muchas cosas de danza, deporte, kinesiología... y Belar ha propuesto otras cosas que luego yo he recuperado».

Belar San, componente de la compañía Cie XY, se coloca delante de Ouramdane, y el resto de los bailarines imitan el movimiento. Se estiran hacia delante y el cuerpo en el suelo se contorsiona, tocando el tórax las rodillas. El coreógrafo se sitúa detrás de uno de los alumnos, le posa las manos alrededor de la cintura y corrige la postura consiguiendo que ésta sea la adecuada. Les pide que respiren y ni eso se oye. Es una clase que intenta despertar nuevas experiencias y lo consigue.

SevillaEl Teatro Central acoge el estreno en España de «Möbius», una obra de acrobacia en armonía La compañía Cie.XY y Rachid Ouramdane se han unido para romper las barreras entre la danza y el circo

Marta Carrasco • original

Rachid Ouramdane es un fiel del Teatro Central. Tras «Les morts pudiques», «Cover», «Loin», «Tordre» y «Tenir le temps», llega este fin de semana, los días 28 y 29 de febrero, con «**Möbius**», un espectáculo de 19 personas, en el que el coreógrafo se pone al servicio de la **Cie XY, uno de los colectivos de acróbatas más importante de Europa.**

La creación, basada en la banda o cinta de Möbius, la han dirigido las 16 personas de la anterior creación de la compañía Cie XY, «cada vez buscamos un colaborador distinto. La compañía trabaja en horizontal, todos tienen la misma participación. **La mezcla entre la danza de Rachid y la acrobacia, que es más cuadrada, nos ha dado un lado más armónico,** dice Bela San, miembro de la compañía de acróbatas. «Querían salir de la tradición del número y trabajar un espectáculo más continuo, y eso es lo que hemos hecho. Un trabajo continuo que además, tiene muchísimo riesgo», afirma Ouramdane.

El coreógrafo señala con humor que cuando le llamaron fue a ver el último espectáculo de la compañía, «fui a ver "Il n'est pas encore minuit", una obra muy alegre, de risa, divertida, y yo les pregunté, **¿por qué me habéis venido a buscar a mí?, yo en general hago llorar a la gente.** Pero me dijeron que les interesaba que trabajáramos sobre el grupo, hablar del murmullo de las bandadas de pájaros, de los peces, y esto es lo específico de Cie XY, porque su especificidad es que son un grupo, una manada que están juntos siempre. El murmullo y movimiento de grupo y la música continua son dos cosas un poco abstractas que nos ha llevado a hacer el espectáculo juntos».

Este trabajo ha abierto al coreógrafo una tercera dimensión que va a aportar a los nuevos proyectos a medio plazo, «este es el ejemplo típico cómo desaparecen las fronteras. Es un encuentro entre ambas artes y la frontera desaparece».

Según Ouramadane, «en la compañía XY, todos trabajan para los otros, **pero no es una metáfora. Si uno no está ahí, el otro puede morir.** No es, me voy a hacer daño, no, puedo morir. Depende de las figuras que hagan, hay figuras muy frágiles». Es un montaje muy distinto al presentado la semana pasada por Bourgeois en el mismo teatro, «aquí hay mucho más riesgo, se coge mucha altura, y es más peligroso. Además, es importante que veáis en el espectáculo cómo trabajamos ese murmullo, pero a la vez dejamos ver la comunidad, y la gente habla de eso, de cómo esta comunidad trabaja para el otro». Cuando terminó la obra el director del Centro de Grenoble tuvo un sentimiento de urgencia, «como cuando hice el proyecto de refugiados, o las víctimas de tortura, o los menores exiliados..., creo que eso es **lo que me interesa en la danza, compartir esa urgencia a través del cuerpo.** Y con XY en sus prácticas hay una forma de urgencia en el cuerpo de la acrobacia. Y eso es una forma de escribir la urgencia. Eso no lo había sentido nunca y no lo sabía del mundo del circo. Me ha parecido muy fuerte».

«Möbius» no es un espectáculo de Rachid Ouramdane, aclara el coreógrafo, «quiero decir que no es así, es una escritura colectiva, porque si no, es un contrasentido de porqué trabajamos juntos, y del mismo espectáculo que hacemos juntos».

El estreno tuvo lugar en el **Teatro D'Elbeuf, Pôle National de Artes de Circo de Normandía.** La compañía XY **sólo hace ochenta representaciones al año,** el resto del tiempo lo dedica a trabajar y experimentar, pero sin exponer sus trabajos. Hacen también proyectos humanitarios en lugares de riesgos y trabajan con colectivos minoritarios y de exclusión.



Vértigo y audacia en la danza de 'Möibus'

TEATRO CENTRAL

Mañana y el sábado, a las 21:00, hay programadas representaciones del espectáculo de danza contemporánea *Möibus* en la sala A del Teatro Central. Se trata de una creación colectiva de la compañía francesa Cie XY para diecinueve intérpretes con la colaboración artística del coreógrafo Rachid Ouramdane y los compositores Jonathan Fitoussi y Clemens Hourrière. La propuesta combina acrobacias y danza y tiene una duración aproximada de una hora y cinco minutos. Es el quinto montaje de la compañía XY y estas funciones suponen su estreno en España.

En *Möibus* el coreógrafo se pone al servicio de la Cie XY, el colectivo más dotado de acróbatas de toda Europa. Un total de 19 acróbatas son los que

acompañan a Rachid Ouramdane para ir más allá en sus acrobacias sin límite. Un encuentro que se produce como algo natural, ya que el numeroso colectivo de acróbatas lleva años siendo fiel a una trayectoria en la que sus movimientos, esos que surcan el aire sin límites aparentes, mantienen un diálogo enriquecedor con la danza aérea. Es como si bailaran en el aire, desafiando las leyes de la gravedad. Para su quinto espectáculo, la tribu de XY ha decidido interrogarse sobre aquello que significa lo colectivo, así como sobre la forma en la que este se comporta y se expresa. Ya en sus inicios, la compañía había centrado su investigación en los murmullos, una forma de comunicación que encontramos sobre todo en las aglomeraciones de estorninos que se desplazan en el cielo como si de una gran nube se tratase.

► Más **20 euros**



M. G.

19 acróbatas participan en esta pieza de danza contemporánea.

'Möbius', de la poesía del gesto al vuelo de los pájaros

original

La danza aérea de los acróbatas de XY en 'Möbius'.



La danza aérea de los acróbatas de XY en 'Möbius'.

El **gran momento circense** que conoce Francia ha desembarcado en Sevilla con una extraordinaria actividad -en apenas dos semanas en el Teatro Central y favorecida por socios como el **Institut Français**- cuyo colofón es el estreno de sendos espectáculos de los dos directores al frente del prestigioso **Centro Coreográfico de Grenoble: Yoann Bourgeois** -cuyo poético *Celui qui tombe* pudo admirarse la semana pasada- y **Rachid Ouramdane**, cuya creación junto al colectivo circense XY titulada *Möbius* podrá verse en primicia española este viernes y sábado en el escenario de la Isla de la Cartuja (21:00). Además, Bourgeois y Ouramdane, asistidos por la española afincada en Francia **Belar San Vicente**, de la Cie XY, han impartido desde el pasado domingo un taller intensivo de circo y danza que concluyó ayer y que ha ofrecido herramientas muy útiles a una quincena de intérpretes, no todos ellos con experiencia profesional y llegados de diversos puntos de España y Francia.

La Cie XY está considerada como el colectivo más dotado de acróbatas de toda Europa y hace ya una década comenzó un trabajo de apertura -tanto estética como física y conceptual- que la ha introducido en un terreno mucho más poroso que el de sus arriesgadas piruetas, espectaculares saltos y celebrados portés. En el afán por traspasar límites y unirse a nuevos creadores y colaboradores, XY ha producido diversos espectáculos, entre los cuales el anterior *Il n'est pas encore minuit* abrió su terreno a la danza, la musicalidad y el juego y pudo verse precisamente en el Teatro Central en 2016 protagonizado por 22 acróbatas.

Rachid Ouramdane da indicaciones a los alumnos del taller de circo-danza del Central.



Rachid Ouramdane da indicaciones a los alumnos del taller de circo-danza del Central.

En *Möbius*, quinto espectáculo de la Cie XY, es Rachid Ouramdane quien refuerza su trabajo en un encuentro de disciplinas "bastante natural y fluido" porque desde hace tiempo los movimientos de estos acróbatas "surcan el aire sin límites aparentes, mantienen un diálogo enriquecedor con la danza aérea y que parece desafiar constantemente las leyes de la gravedad", contextualiza **Manuel Llanes**, responsable escénico de los teatros de la Junta de Andalucía.

Para Ouramdane, que conversa con este medio tras completar la sesión del exigente taller que ha demostrado en la sala B del Central que este francés de origen argelino sigue manteniendo una forma física extraordinaria, *Möbius* tiene un carácter "de escritura colectiva" y un modo de trabajo que combina efectos a cámara lenta con movimientos de una velocidad sorprendente. Sus 19 intérpretes desafían constantemente la gravedad y parecen levitar en algunas escenas, animados por **la música electrónica creada por Jonathan Fitoussi y Clemens Hourrière**.

Y el riesgo físico está siempre presente. "En *Celui qui tombe* de Bourgeois ese peligro estaba vinculado al uso de la plataforma, a la propia concepción escénica. Aquí todo remite a la desnudez de la persona, a su fragilidad, que es enorme teniendo en cuenta la gran altura a la que saltan y se proyectan. Componemos a partir de elementos orgánicos inestables que se presentan como una cinta de Moebius, que posee una sola cara", explica Ouramdane de esta colaboración que a él le apasiona porque "hay mucha verdad en el circo, que tiene una manera de escribir desde la urgencia, a través del cuerpo, que he descubierto".

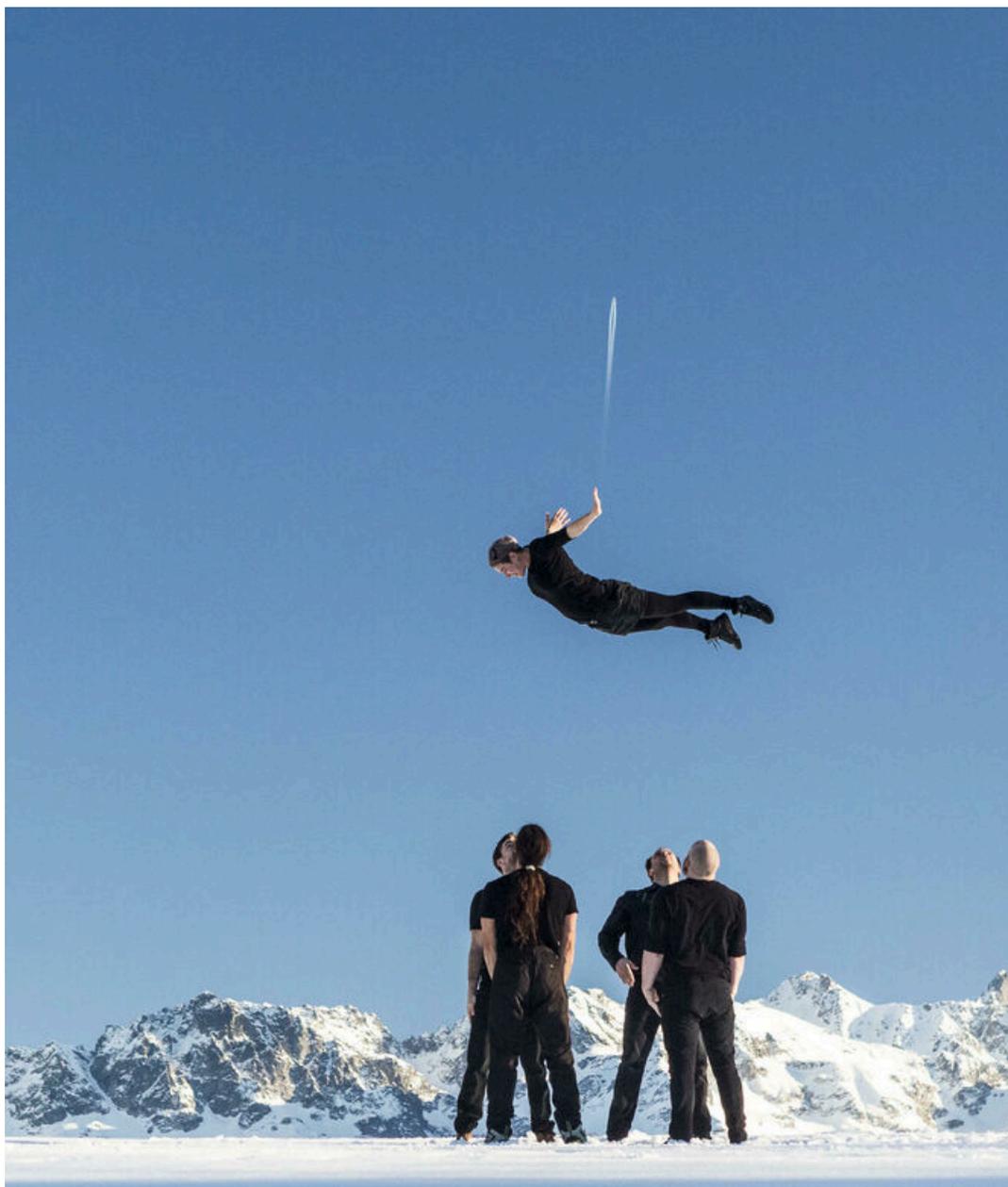
[Belar San Vicente y Ouramdane en el taller de circo-danza.](#)



Belar San Vicente y Ouramdane en el taller de circo-danza. / José Ángel García

Belar San Vicente destaca de Möbius que es "un montaje completamente horizontal, donde todos tenemos la misma palabra; una mezcla entre nuestra acrobacia, que tiende a ser más cuadrada, y el trabajo de Rachid, que nos ha descubierto un lado más armónico y fluido", detalla esta circense española que se marchó a Francia para completar su formación en algunas de las mejores escuelas.

El vuelo de los pájaros inspira algunas escenas de 'Möbius'.



El vuelo de los pájaros inspira algunas escenas de 'Möbius'.

Los pájaros, sus murmullos y las estructuras enigmáticas que forman, como ocurre con las nubes de estorninos, están muy presentes en este espectáculo que, insiste Ouramdane, "forma parte de una escritura colectiva, y eso es muy importante porque XY lleva funcionando 15 años. Es un sinsentido que se presente *Möbius* como una coreografía mía, eso no recoge la realidad y va en contra del espíritu colaborativo y de la carga política del montaje, donde es muy importante la idea de la cohesión grupal. Los acróbatas de XY son como una manada, que rápidamente acude al encuentro del otro", sostiene Ouramdane, cuyas coreografías han recibido siempre una gozosa acogida en el Central y que considera este proyecto, de 65 minutos de duración, "uno de los más luminosos" de su carrera.

'Möbius', de la poesía del gesto al vuelo de los pájaros

original

La danza aérea de los acróbatas de XY en 'Möbius'.



La danza aérea de los acróbatas de XY en 'Möbius'.

El **gran momento circense** que conoce Francia ha desembarcado en Sevilla con una extraordinaria actividad -en apenas dos semanas en el Teatro Central y favorecida por socios como el **Institut Français**- cuyo colofón es el estreno de sendos espectáculos de los dos directores al frente del prestigioso **Centro Coreográfico de Grenoble: Yoann Bourgeois** -cuyo poético *Celui qui tombe* pudo admirarse la semana pasada- y **Rachid Ouramdane**, cuya creación junto al colectivo circense XY titulada *Möbius* podrá verse en primicia española este viernes y sábado en el escenario de la Isla de la Cartuja (21:00). Además, Bourgeois y Ouramdane, asistidos por la española afincada en Francia **Belar San Vicente**, de la Cie XY, han impartido desde el pasado domingo un taller intensivo de circo y danza que concluyó ayer y que ha ofrecido herramientas muy útiles a una quincena de intérpretes, no todos ellos con experiencia profesional y llegados de diversos puntos de España y Francia.

La Cie XY está considerada como el colectivo más dotado de acróbatas de toda Europa y hace ya una década comenzó un trabajo de apertura -tanto estética como física y conceptual- que la ha introducido en un terreno mucho más poroso que el de sus arriesgadas piruetas, espectaculares saltos y celebrados portés. En el afán por traspasar límites y unirse a nuevos creadores y colaboradores, XY ha producido diversos espectáculos, entre los cuales el anterior *Il n'est pas encore minuit* abrió su terreno a la danza, la musicalidad y el juego y pudo verse precisamente en el Teatro Central en 2016 protagonizado por 22 acróbatas.

Rachid Ouramdane da indicaciones a los alumnos del taller de circo-danza del Central.



Rachid Ouramdane da indicaciones a los alumnos del taller de circo-danza del Central.

En *Möbius*, quinto espectáculo de la Cie XY, es Rachid Ouramdane quien refuerza su trabajo en un encuentro de disciplinas "bastante natural y fluido" porque desde hace tiempo los movimientos de estos acróbatas "surcan el aire sin límites aparentes, mantienen un diálogo enriquecedor con la danza aérea y que parece desafiar constantemente las leyes de la gravedad", contextualiza **Manuel Llanes**, responsable escénico de los teatros de la Junta de Andalucía.

Para Ouramdane, que conversa con este medio tras completar la sesión del exigente taller que ha demostrado en la sala B del Central que este francés de origen argelino sigue manteniendo una forma física extraordinaria, *Möbius* tiene un carácter "de escritura colectiva" y un modo de trabajo que combina efectos a cámara lenta con movimientos de una velocidad sorprendente. Sus 19 intérpretes desafían constantemente la gravedad y parecen levitar en algunas escenas, animados por **la música electrónica creada por Jonathan Fitoussi y Clemens Hourrière**.

Y el riesgo físico está siempre presente. "En *Celui qui tombe* de Bourgeois ese peligro estaba vinculado al uso de la plataforma, a la propia concepción escénica. Aquí todo remite a la desnudez de la persona, a su fragilidad, que es enorme teniendo en cuenta la gran altura a la que saltan y se proyectan. Componemos a partir de elementos orgánicos inestables que se presentan como una cinta de Moebius, que posee una sola cara", explica Ouramdane de esta colaboración que a él le apasiona porque "hay mucha verdad en el circo, que tiene una manera de escribir desde la urgencia, a través del cuerpo, que he descubierto".

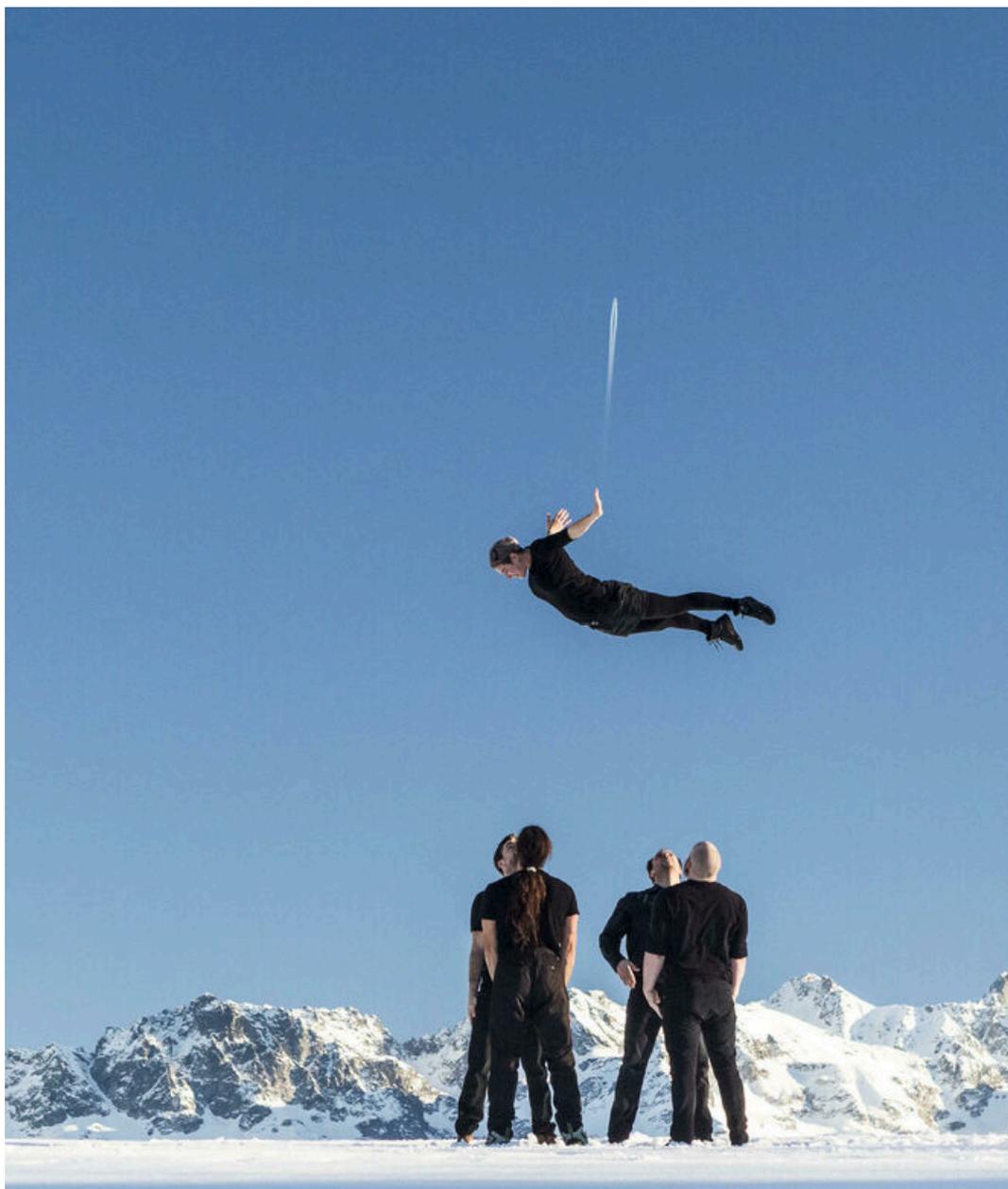
Belar San Vicente y Ouramdane en el taller de circo-danza.



Belar San Vicente y Ouramdane en el taller de circo-danza. / José Ángel García

Belar San Vicente destaca de Möbius que es "un montaje completamente horizontal, donde todos tenemos la misma palabra; una mezcla entre nuestra acrobacia, que tiende a ser más cuadrada, y el trabajo de Rachid, que nos ha descubierto un lado más armónico y fluido", detalla esta circense española que se marchó a Francia para completar su formación en algunas de las mejores escuelas.

El vuelo de los pájaros inspira algunas escenas de 'Möbius'.



El vuelo de los pájaros inspira algunas escenas de 'Möbius'.

Los pájaros, sus murmullos y las estructuras enigmáticas que forman, como ocurre con las nubes de estorninos, están muy presentes en este espectáculo que, insiste Ouramdane, "forma parte de una escritura colectiva, y eso es muy importante porque XY lleva funcionando 15 años. Es un sinsentido que se presente *Möbius* como una coreografía mía, eso no recoge la realidad y va en contra del espíritu colaborativo y de la carga política del montaje, donde es muy importante la idea de la cohesión grupal. Los acróbatas de XY son como una manada, que rápidamente acude al encuentro del otro", sostiene Ouramdane, cuyas coreografías han recibido siempre una gozosa acogida en el Central y que considera este proyecto, de 65 minutos de duración, "uno de los más luminosos" de su carrera.

'Möbius', de la poesía del gesto al vuelo de los pájaros

original

La danza aérea de los acróbatas de XY en 'Möbius'.



La danza aérea de los acróbatas de XY en 'Möbius'.

El **gran momento circense** que conoce Francia ha desembarcado en Sevilla con una extraordinaria actividad -en apenas dos semanas en el Teatro Central y favorecida por socios como el **Institut Français**- cuyo colofón es el estreno de sendos espectáculos de los dos directores al frente del prestigioso **Centro Coreográfico de Grenoble: Yoann Bourgeois** -cuyo poético *Celui qui tombe* pudo admirarse la semana pasada- y **Rachid Ouramdane**, cuya creación junto al colectivo circense XY titulada *Möbius* podrá verse en primicia española este viernes y sábado en el escenario de la Isla de la Cartuja (21:00). Además, Bourgeois y Ouramdane, asistidos por la española afincada en Francia **Belar San Vicente**, de la Cie XY, han impartido desde el pasado domingo un taller intensivo de circo y danza que concluyó ayer y que ha ofrecido herramientas muy útiles a una quincena de intérpretes, no todos ellos con experiencia profesional y llegados de diversos puntos de España y Francia.

La Cie XY está considerada como el colectivo más dotado de acróbatas de toda Europa y hace ya una década comenzó un trabajo de apertura -tanto estética como física y conceptual- que la ha introducido en un terreno mucho más poroso que el de sus arriesgadas piruetas, espectaculares saltos y celebrados portés. En el afán por traspasar límites y unirse a nuevos creadores y colaboradores, XY ha producido diversos espectáculos, entre los cuales el anterior *Il n'est pas encore minuit* abrió su terreno a la danza, la musicalidad y el juego y pudo verse precisamente en el Teatro Central en 2016 protagonizado por 22 acróbatas.

Rachid Ouramdane da indicaciones a los alumnos del taller de circo-danza del Central.



Rachid Ouramdane da indicaciones a los alumnos del taller de circo-danza del Central.

En *Möbius*, quinto espectáculo de la Cie XY, es Rachid Ouramdane quien refuerza su trabajo en un encuentro de disciplinas "bastante natural y fluido" porque desde hace tiempo los movimientos de estos acróbatas "surcan el aire sin límites aparentes, mantienen un diálogo enriquecedor con la danza aérea y que parece desafiar constantemente las leyes de la gravedad", contextualiza **Manuel Llanes**, responsable escénico de los teatros de la Junta de Andalucía.

Para Ouramdane, que conversa con este medio tras completar la sesión del exigente taller que ha demostrado en la sala B del Central que este francés de origen argelino sigue manteniendo una forma física extraordinaria, *Möbius* tiene un carácter "de escritura colectiva" y un modo de trabajo que combina efectos a cámara lenta con movimientos de una velocidad sorprendente. Sus 19 intérpretes desafían constantemente la gravedad y parecen levitar en algunas escenas, animados por **la música electrónica creada por Jonathan Fitoussi y Clemens Hourrière**.

Y el riesgo físico está siempre presente. "En *Celui qui tombe* de Bourgeois ese peligro estaba vinculado al uso de la plataforma, a la propia concepción escénica. Aquí todo remite a la desnudez de la persona, a su fragilidad, que es enorme teniendo en cuenta la gran altura a la que saltan y se proyectan. Componemos a partir de elementos orgánicos inestables que se presentan como una cinta de Moebius, que posee una sola cara", explica Ouramdane de esta colaboración que a él le apasiona porque "hay mucha verdad en el circo, que tiene una manera de escribir desde la urgencia, a través del cuerpo, que he descubierto".

Belar San Vicente y Ouramdane en el taller de circo-danza.



Belar San Vicente y Ouramdane en el taller de circo-danza. / José Ángel García

Belar San Vicente destaca de Möbius que es "un montaje completamente horizontal, donde todos tenemos la misma palabra; una mezcla entre nuestra acrobacia, que tiende a ser más cuadrada, y el trabajo de Rachid, que nos ha descubierto un lado más armónico y fluido", detalla esta circense española que se marchó a Francia para completar su formación en algunas de las mejores escuelas.

El vuelo de los pájaros inspira algunas escenas de 'Möbius'.



El vuelo de los pájaros inspira algunas escenas de 'Möbius'.

Los pájaros, sus murmullos y las estructuras enigmáticas que forman, como ocurre con las nubes de estorninos, están muy presentes en este espectáculo que, insiste Ouramdane, "forma parte de una escritura colectiva, y eso es muy importante porque XY lleva funcionando 15 años. Es un sinsentido que se presente *Möbius* como una coreografía mía, eso no recoge la realidad y va en contra del espíritu colaborativo y de la carga política del montaje, donde es muy importante la idea de la cohesión grupal. Los acróbatas de XY son como una manada, que rápidamente acude al encuentro del otro", sostiene Ouramdane, cuyas coreografías han recibido siempre una gozosa acogida en el Central y que considera este proyecto, de 65 minutos de duración, "uno de los más luminosos" de su carrera.

La coreografía aérea francesa se presenta en Sevilla

MARGOT MOLINA, **Sevilla**

El coreógrafo francés Rachid Ouramdane se ha puesto al frente de la compañía francesa de danza y circo XY para probar su “principio de acumulación” con 19 artistas que mañana ofrecerán en el Teatro Central de Sevilla el estreno en España de *Möbius*. Es un prodigioso montaje de baile aéreo que juega con el caos para demostrar hasta dónde llega la intuición de los acróbatas en los movimientos colectivos. Ouramdane habla de “poesía del gesto”.

XY, una agrupación conocida por sus espectaculares montajes de acrobacia artística, con sede en Lille, ha invitado a Ouramdane para coreografiar su quinto espectáculo, un creador con quien trabajan por primera vez. “Deseamos realizar transformaciones sorprendentes, jugar con los efectos de la levitación o de la cámara lenta que nos remiten a fantásticos momentos de la naturaleza”, adelanta la compañía, fascinada por el “principio de acumulación” acuñado por el coreógrafo, que hace referencia al trabajo con elencos numerosos y a los movimientos y el caos que una multitud de cuerpos puede provocar.

“Ya había trabajado con colectivos grandes, pero no había tenido la oportunidad de pasar a la dimensión aérea, todo se quedaba en el suelo”, explicó Ouramdane ayer en Sevilla. “En este montaje, lo más importante es transmitir la sensación de fragilidad. Si alguien no está en el lugar que debe en el momento justo, se produce un accidente. De forma que *Möbius* tiene una dimensión política: ves cómo la comunidad está siempre ahí, cómo se ayudan unos a otros”, aclara el coreógrafo, quien, junto a su colega y acróbata Yoann Bourgeois, ambos codirectores del Centro Coreográfico de Grenoble, ha impartido en Sevilla un taller de cuatro días.

Crítica de Circo-Danza La poesía de la acrobacia rinde al público del Central «Möbius» de los franceses de la Cie XY/Rachid Ouramdane, elige Sevilla para su estreno en España

Marta Carrasco • original

«Möbius» es un espectáculo de acrobacia convertido en un poema de la mano de **Rachid Ouramdane**. La **Compañía XY** tiene la bendita manía de renovarse en cada proyecto, de hacer el más difícil todavía, y no me refiero a las acrobacias ya de por sí muy espectaculares, sino a que consiguen crear un concepto nuevo en cada uno de sus montajes.

XY fue fundada en 2005 por los acróbatas **Abdeliazide Senhadji y Mahmoud Louertanic**, y hemos podido ver en el Teatro Central de Sevilla en riguroso estreno en España, una de las 80 funciones que realizan durante el año, ni una más. El resto del año investigan y trabajan en proyectos solidarios.

En este caso los XY fueron a buscar a **Rachid Ouramdane** para que en un trabajo conjunto, crearan «Möbius», algo así como un constante movimiento, una especie de proceso que no tiene fin, y que no sólo se refiere a la acrobacia o a la danza que imprime Ouramdane en la obra, sino que incluso se refiere a la música, o al cambio de vestuario, de negro a blanco y luego negro, como si el movimiento estuviera inmerso en cada aspecto de la obra.

Aquí no hay redes, ni soportes de sujeción, y la especialidad de la compañía son los portés acrobáticos, con unos portores forzudos y unas acróbatas que en su mayoría de peso pluma, vuelan por el escenario de manera asombrosa. **Hay que tener mucho corazón para ser acrobata** y no sólo para subir a esas alturas y tirarse sin reparos desde más arriba, sino corazón para confiar en aquellos que siempre te recogen, porque la confianza en este montaje es esencial. Por eso decía Ouramdane que su concepto de lo acrobático había cambiado después de hacer este trabajo.

El lenguaje acrobático de los XY tiene ahora unos elementos coreográficos que hacen nuevos descubrimientos sobre los desplazamientos de los intérpretes. **Hay torres de uno, dos tres y hasta cuatro personas en vertical**; caídas libres de esas alturas; paseos que parecen levitar sobre las manos de los portores; alzamientos de dos personas en vertical desde el suelo; caídas boca abajo a peligrosísima escasa distancia del suelo; giros, vueltas, pasos entre una y otra acrobacia que ahora tiene poesía y ritmo a través de la danza.

Estos 19 acróbatas parecen una bandada de pájaros o de peces, como si fuera un murmullo que va desplazándose por el escenario. Nos ponen más de una vez el corazón en un puño, pero es tan hermosa la visión y las escenas, y la facilidad con la que llevan a cabo las acrobacias, que finalmente el público se rinde sin remisión contagiado por la energía del peligro controlado, pero peligro a fin de cuentas. Imagino que eso forma parte del circo, la emoción.

Poesía, acrobacia, «Möbius» **es una obra que tiene una enorme armonía de movimientos**, tiene riesgo y danza y nos hizo disfrutar tanto que que el público del Central, puesto en pie, agradeció a los nada menos que 19 intérpretes que forman parte de este genial elenco su interpretación y su esfuerzo. Después de esto, una piensa, ¿qué harán en el siguiente montaje? Deseando volver a verlos.

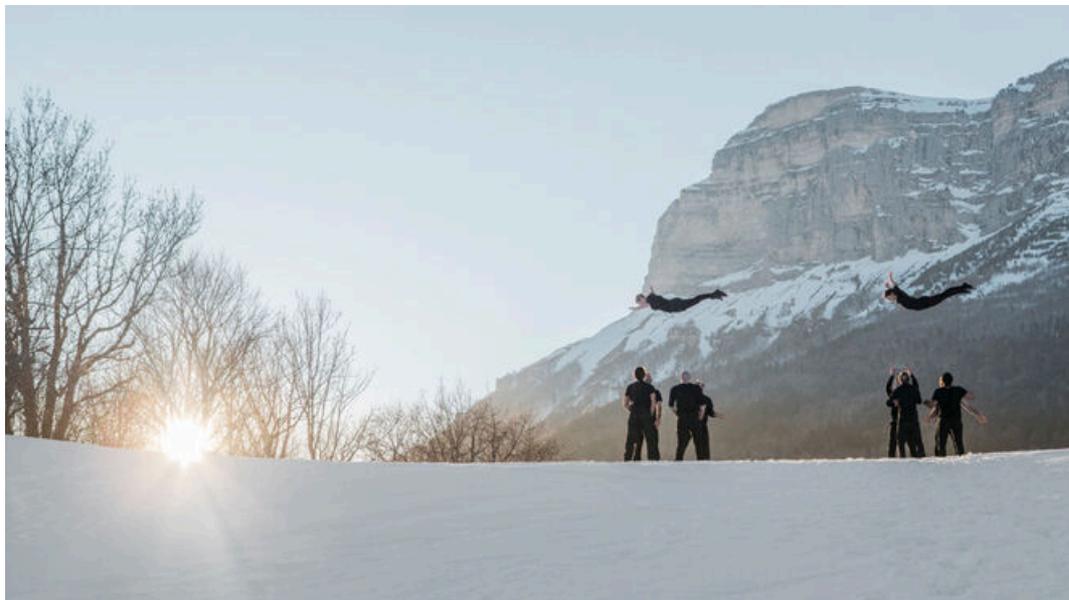
Cie XY/ Rachid Ouramdane. Creación colectiva: Abdeliazide Senhadji, Aïrelle Caen, Alejo Bianchi, Arnau Povedano, Andrés Somoza, Antoine Thirion, Belar San Vicente, Florian Sontowski, Gwendal Beylier, Hamza Benlabied, Löríc Fouchereau, Maélie Palomo, Mikis Matsakis, Oded Avinathan, Paula Wittib, Peter Freeman, Seppe Van Looveren, Tuk Frederiksen, Yamil Falvella. Colaboraciones artísticas: Rachid Ouramdane, Jonathan Fitoussi, Clemens Hourrière. Diseño de iluminación: Vincent Millet. Diseño de vestuario: Nadia León. Colaboración acrobática: Nordine Allal. Teatro Central. Estreno en España. Colaboración: Institut Français. Día 28 de febrero de 2020.



Volar no es sólo para los pájaros

original

Integrantes de la Cia XY durante el proceso creativo de 'Möbius', un espectáculo muy conectado con la naturaleza.



Integrantes de la Cia XY durante el proceso creativo de 'Möbius', un espectáculo muy conectado con la naturaleza.

**** **CIE. XY/ Rachid Ouramdane. Creación colectiva:** Abdeliazide Senhadji, Aïrelle Caen, Alejo Bianchi, Aranau Povedano, Andrés Somoza, Antoine Thirion, Belar San Vicente, Florian Sontowski, Gwendal Beylier, Hamza Benlabied, Loric Fouchereau, Maélie Palomo, Mikis Matsakis, Oded Avinathan, Paula Wittib, Peter Freeman, Seppe van Looveren, Tuk Frederiksen, Yamil Falvella. **Colaboraciones artísticas:** Rachid Ouramdane, Jonathan Fotoussi, Clemens Hourriere. **Iluminación:** Vincent Millet. **Vestuario:** Nadia Léon. **Colaboración acrobática:** Nordine Allal. **Fecha:** 28 y 29 de febrero. **Lugar:** Teatro Central. **Aforo:** Casi lleno.

Decía una canción de Hilario Camacho que "volar es para los pájaros", pero después de ver **el último espectáculo de la compañía francesa XY** a todos nos asaltaron serias dudas. *Möbius*, presentado en el Central este fin de semana con carácter de estreno en España, está protagonizado por 19 acróbatas realmente extraordinarios, quince hombres muy diferentes entre sí, aunque todos ellos **maravillosos portores**, y cuatro mujeres ligeras como plumas. La técnica no tiene secretos para ellos, ni el riesgo, que todos reconocen como un compañero al que hay que respetar. Pero XY, grupo al que conocemos y admiramos por sus anteriores trabajos, aporta siempre algo nuevo a las disciplinas circenses.

En esta ocasión, el grupo se ha puesto en manos del coreógrafo **Rachid Ouramdane**, **codirector del Centro Coreográfico Nacional de Grenoble**, y el resultado es un hermosísimo trabajo que nos sumerge de lleno en la naturaleza y nos devuelve el deseo loco que muchos tenemos desde la infancia y que no es otro que abrazar las nubes con nuestras alas.

En un espacio vacío matizadamente iluminado, sobre un suelo blanco, los 19 acróbatas vestidos de negro -luego introducirán el blanco y el beige para volver finalmente al negro- nos regalarán una cautivadora danza, aparentemente caótica, que no es más que un puro fluir sin principio ni final, como la cinta de Moebius que la inspira. Ese flujo nos remite a todos esos movimientos colectivos que vemos en la naturaleza sin que logremos captar su significado o los imperativos que los gobiernan, como los de los bancos de peces o las bandadas de pájaros con sus enigmáticos cambios de dirección.

Pero en *Möbius*, por encima de todo está la vocación de la altura y del vuelo: cuerpos que van de un grupo a otro por el aire; torres de hasta cuatro cuerpos que dejan sin aliento y, sobre todo, una forma elegante e imaginativa de derrumbarse, de deshacer esas atalayas humanas para volver a levantarlas en otro ángulo del escenario. A veces, la música de Fitoussi

y Hourrière nos traslada a la selva con sus sonidos. Todos duermen por un momento. Luego, tal vez en un lago, se lanzan de cabeza a sus aguas o saltan por la superficie, de tronco en tronco.

La vocación de altura está muy presente en la obra, con atalayas humanas de hasta cuatro cuerpos

Ouramdane, al que admiramos por sus trabajos de pequeño formato (aún recordamos su *Tordre*, con dos bailarinas tan fascinantes como Annie Hanauer y Lora Juodkaitė), lleva tiempo trabajando con grandes grupos. Estos le permiten experimentar a través de la velocidad, la utilización del suelo y un dinamismo en el que nada permanece sino que todo se encuentra en perpetua evolución.

Pero hay también en *Möbius* un optimismo radical, el sueño de un mundo mejor y más humano en el que no existen los límites y siempre hay una mano tendida para recibir al otro, para sujetarlo, para cuidarlo esté en la posición que esté y elija el riesgo que elija. Y cuando desfallece, que todos lo hacen, siempre hay un compañero, hombre o mujer da lo mismo, para levantarlo.

Todos presentíamos que, como en la canción de Camacho, "... antes del bien y del mal, del cruel y del tirano, pasaba sobre el mundo, sobre ángeles y cosas, un hombre libre con alas en las manos...". Por eso salimos del teatro un poco más felices.



Integrantes de la Cia XY durante el proceso creativo de 'Möbius', un espectáculo muy conectado con la naturaleza.

Crítica de Circo/Danza

MÖBIUS

★★★★☆

CIE. XY/ Rachid Ouramdane. Creación colectiva: Abdeliazide Senhadji, Airelle Caen, Alejo Bianchi, Aranau Povedano, Andrés Somoza, Antoine Thirion, Belar San Vicente, Florian Sontowski, Gwendal Beylier, Hamza Benlabied, Loric Fouchereau, Maélie Palomo, Mikis Matsakis, Oded Avinathan, Paula Wittib, Peter Freeman, Seppe van Looveren, Tuk Frederiksen, Yamil Falvella. **Colaboraciones artísticas:** Rachid Ouramdane, Jonathan Fotoussi, Clements Hourriere. **Iluminación:** Vincent Millet. **Vestuario:** Nadia Léon. **Colaboración acrobática:** Nordine Allal. **Fecha:** 28 y 29 de febrero. **Lugar:** Teatro Central. **Aforo:** Casi lleno.

Rosalía Gómez

Decía una canción de Hilario Camacho que “volar es para los pájaros”, pero después de ver el último espectáculo de la compañía francesa XY a todos nos asaltaron serias dudas. *Möbius*, presentado en el Central este fin de semana con

Volar no es sólo para los pájaros

carácter de estreno en España, está protagonizado por 19 acróbatas realmente extraordinarios, quince hombres muy diferentes entre sí, aunque todos ellos maravillosos portores, y cuatro mujeres ligeras como plumas. La técnica no tiene secretos para ellos, ni el riesgo, que todos reconocen como un compañero al que hay que respetar. Pero XY, grupo al que conocemos y admiramos por sus anteriores trabajos, aporta siempre algo nuevo a las disciplinas circenses.

En esta ocasión, el grupo se ha puesto en manos del coreógrafo Rachid Ouramdane, codirector del Centro Coreográfico Nacional de Grenoble, y el resultado es un hermosísimo trabajo que nos su-

merge de lleno en la naturaleza y nos devuelve el deseo loco que muchos tenemos desde la infancia y que no es otro que abrazar las nubes con nuestras alas.

En un espacio vacío matizadamente iluminado, sobre un suelo blanco, los 19 acróbatas vestidos de negro—luego introducirán el blanco y el beige para volver finalmente al negro—nos regalarán una cautivadora danza, aparentemente caótica, que no es más que un puro fluir sin principio ni final, como la cinta de Moebius que la inspira. Ese flujo nos remite a todos esos movimientos colectivos que vemos en la naturaleza sin que logremos captar su significado o los imperativos que los gobiernan, como los de los ban-

cos de peces o las bandadas de pájaros con sus enigmáticos cambios de dirección. Pero en *Möbius*, por encima de todo está la vocación de la altura y del vuelo: cuerpos que van de un grupo a otro por el aire; torres de hasta cuatro cuerpos que dejan sin aliento y, sobre todo, una forma elegante e imaginativa de derrumbarse, de deshacer esas atalayas humanas para volver a levantarlas en otro ángulo del escenario.

A veces, la música de Fitoussi y Hourriere nos traslada a la selva con sus sonidos. Todos duermen por un momento. Luego, tal vez en un lago, se lanzan de cabeza a sus aguas o saltan por la superficie, de tronco en tronco.

Ouramdane, al que admiramos por sus trabajos de pequeño formato (aún recordamos su *Tordre*, con dos bailarinas tan fascinantes como Annie Hanauer y Lora Juodkaitė), lleva tiempo trabajando con grandes grupos. Estos le permiten experimentar a través de la velocidad, la utilización del suelo y un dinamismo en el que nada permanece sino que todo se encuentra en perpetua evolución.

Pero hay también en *Möbius* un optimismo radical, el sueño de un mundo mejor y más humano en el que no existen los límites y siempre hay una mano tendida para recibir al otro, para sujetarlo, para cuidarlo esté en la posición que esté y elija el riesgo que elija. Y cuando desfallece, que todos lo hacen, siempre hay un compañero, hombre o mujer da lo mismo, para levantarlo.

Todos presentíamos que, como en la canción de Camacho, “... antes del bien y del mal, del cruel y del tirano, pasaba sobre el mundo, sobre ángeles y cosas, un hombre libre con alas en las manos...”. Por eso salimos del teatro un poco más felices.

ABC DE SEVILLA FUNDADO EN 1929 POR DON JUAN IGNACIO LUCA DE TENA

ABC

PRESIDENTA-EDITORIA:
CATALINA LUCA DE TENA
DIRECTOR:
BIEITO RUBIDO RAMONDEDIRECTOR ABC SEVILLA:
ÁLVARO YBARRA PACHECO

Subdirectores:

Manuel Contreras
Alejandra Navarro

Adjunto al Director:

Alberto García Reyes

Redactores jefes:

Francisco Quesada
Juan José Borrero
Javier Rubio
Mateo González

Secciones:

J. M. Serrano (Fotografía)
M. Jiménez (Web)
M. J. Pereira (Economía)
A. R. Vega (Andalucía)
J. Arias (Desarrollo digital)
J. Soldán (Diseño)
R. Arrocha (Deportes)
E. Barba (Sevilla)Directora General
Ana Delgado Galán

ABC ANDALUCÍA

DIRECTOR GERENTE

Álvaro Rodríguez Guitart

Operaciones

Juan José Bonillo

Publicidad

Zoila Borrego

Comunicación

Marta Parias

Editado por
Diario ABC, S. L.
Albert Einstein, 10
Isla de la Cartuja - 41092 SevillaTeléfono de atención
Diario ABC Sevilla
901 334 554
Centralita 954 488 600

Precio ABC 1,70 euros

vocento

Diario ABC, S. L. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa. Número 38.044 D.L.I. SE 3-1958 Apartado de Correos 43, Madrid

EL GOBIERNO LEGITIMA LA SEDICIÓN

En la mesa formada por el nacionalismo catalán y por el Gobierno socialista se van a sacrificar algunos de los principales valores del orden constitucional, el primero de ellos el de la dignidad democrática

La mesa de negociación que hoy se constituye en Barcelona entre los gobiernos central y catalán es una farsa de la que Sánchez es plenamente responsable. No es una mesa de negociación, porque lo que pretenden los nacionalistas -amnistía y autodeterminación- no son negociables; y no es una mesa de gobiernos porque el aún presidente Torra va a sentar a dirigentes separatistas ajenos al Gobierno autonómico. En realidad es otra más de las mentiras sobre las que Pedro Sánchez construyó su investidura, porque se trata de un acto de legitimación de un Ejecutivo sedicioso y de unos condenados por el TS a los que se rehabilita a distancia solo por el hecho de aceptar la existencia misma de la tal mesa. La presencia de Josep María Jové, un imputado por el 1-O y probable «ideólogo» del proceso separatista, da la medida de la ausencia de escrúpulos de Sánchez y del resto de ministros que van a mantener semejante interlocución. La farsa consiste en aceptar este formato de claudicación como un acto de «reencuentro» con quienes, lejos de querer reencontrarse, están afirmando día tras día que quieren irse de España, llevándose consigo a todos los catalanes.

La mesa de Sánchez y Torra, inhabilitado por la Justicia, también es una farsa porque el PSOE y el Gobierno central regalan a los nacionalistas la representación total de Cataluña, dando al nacionalismo catalán la carta de naturaleza política a la que siempre ha aspirado: la de encarnación fiel del verdadero pueblo catalán, sin adherencias españolistas. Esta, y no otra, es la mesa en la que hoy Pedro Sánchez vuelve a reflejar sus prioridades, que empiezan y acaban en dos objetivos: aprobar unos presupuestos generales del Estado como sea y sellar con el nacionalismo aquel «cordón sanitario» que Rodríguez Zapatero quiso aplicar al Partido Popular desde 2003. En la mesa formada por el nacionalismo catalán y por el Gobierno socialista se van a sacrificar algunos de los principales valores del orden constitucional, el primero de ellos, el de la dignidad democrática. Unos sediciosos condenados y otros fugados de la Justicia van a sentirse reconocidos en la escena de una mesa en la que el Gobierno del Estado que fue agredido -desde su Jefe de Estado a sus jueces y policías, pasando por sus leyes, su Constitución y su unidad- se humilla con tal de satisfacer su apetito de poder. Es el mismo Gobierno que luego se atreve a dar lecciones de moderación y talante democráticos a la oposición constitucionalista y que, con este discurso, aumenta la distancia entre uno y otra para llegar a acuerdos de Estado, los únicos que han permitido a España avanzar como sociedad moderna y libre. La mesa de hoy es una mesa de involución democrática de la que Pedro Sánchez es el único responsable.

LA LEGÍTIMA PROTESTA DEL CAMPO ANDALUZ

Más de 16.000 agricultores y 5.000 tractores cortaron ayer las principales vías de acceso a Sevilla en protesta por la situación del campo andaluz. La histórica movilización, que se encuadra en las reivindicaciones que el sector está llevando a cabo por diferentes puntos del país, logró poner en el escaparate los problemas de uno de los pilares de la economía andaluza y particularmente sevillana, ya que la agricultura es el principal motor económico de la mayoría de los pueblos de la provincia. Hacia veinte años que agricultores y ganaderos no lograban movilizarse con una unidad de acción. Como decía ayer el presidente de Asaja, Ricardo Serra, la tractorada «es el punto de partida para que se tomen en serio nuestra realidad y la crisis que sufre el campo».

Porque el campo está en una situación límite. Las últimas decisiones del Gobierno de Sánchez no han hecho sino agravar los

problemas estructurales que padece el sector y que hacen casi imposible vivir de la agricultura y la ganadería. La primera reivindicación es la consideración de los costes de producción que soportan los agricultores y la prohibición de la venta a pérdidas, una demanda que admitió ayer el Ejecutivo. No menos grave es la cuestión de los seguros agrarios, cuyo presupuesto público ha descendido en más del 35%, y los recortes de la PAC, que no ha previsto el Ministerio. El campo también se queja por los costes energéticos, la fiscalidad -el mantenimiento del Régimen de Estimación Objetiva (o de Módulos) y del Régimen Especial del IVA- y líneas de crédito bonificadas en la banca. Por otra parte, el incremento del Salario Mínimo Interprofesional (SMI) es especialmente duro de asumir por las Pymes del sector agrario y deteriora aún más sus niveles de rentabilidad. Demandas razonables que exigen la atención del Gobierno.

Protagonistas

Jaime Bretón
Comisionado Polígono Sur

▲ Solicitó ayer a responsables de Tussam la mejora de las conexiones del Polígono Sur con el resto de la ciudad para paliar la situación de aislamiento del barrio. Reclamó la puesta en funcionamiento de nuevas líneas y la reposición de las deterioradas o inexistentes marquesinas

Miguel Enrile
Orden de Malta Andalucía

▲ El delegado de la fundación hospitalaria, que cuenta con 340 voluntarios, ha dado a conocer los proyectos solidarios que la Orden pondrá en marcha a lo largo de 2020. La institución, además del comedor social, ofrece atención integral a personas sin hogar y a discapacitados con salidas de ocio

Rachid Ouramdane
Coreógrafo

▲ Catorce alumnos conocerán durante cuatro jornadas las enseñanzas y los secretos de uno de los mayores expertos de Europa en la especialidad de circo-danza. El Teatro Central acoge a jóvenes procedentes de Sevilla, Barcelona, Murcia y Valencia, que no han pagado ni siquiera matrícula

La frase del día

Plácido Domingo
Cantante lírico

«Acepto toda la responsabilidad de mis acciones»

Justo antes de que el Sindicato de Artistas Musicales de Estados Unidos publicara el resultado de su investigación, el tenor acepta «toda la responsabilidad» por los casos de acoso sexual de los que fue acusado y pide perdón a través de una nota. Domingo se autoinculpa y acepta una condena, de momento artística, tras un proceso mediático y ético en el que se ha enjuiciado a toda una época, fuera y dentro de los escenarios.



Rachid Ouramdane y Yoann Bourgeois enseñan en el Teatro Central de Sevilla los secretos de esta técnica

Maestros del circo-danza galo desvelan su arte en Sevilla

MARTA CARRASCO SEVILLA

David llega sudoroso hasta la sala B del Teatro Central. Acaba de terminar la segunda jornada del taller de circo y danza impartido por los coreógrafos franceses Rachid Ouramdane y Yoann Bourgeois. Son catorce entre chicos y chicas, que llevan varias horas trabajando duramente. Tienen sólo cuatro días para disfrutar de las enseñanzas y los secretos de dos de los mejores especialistas en danza y circo de Europa y codirectores del Centro Coreográfico de Grenoble.

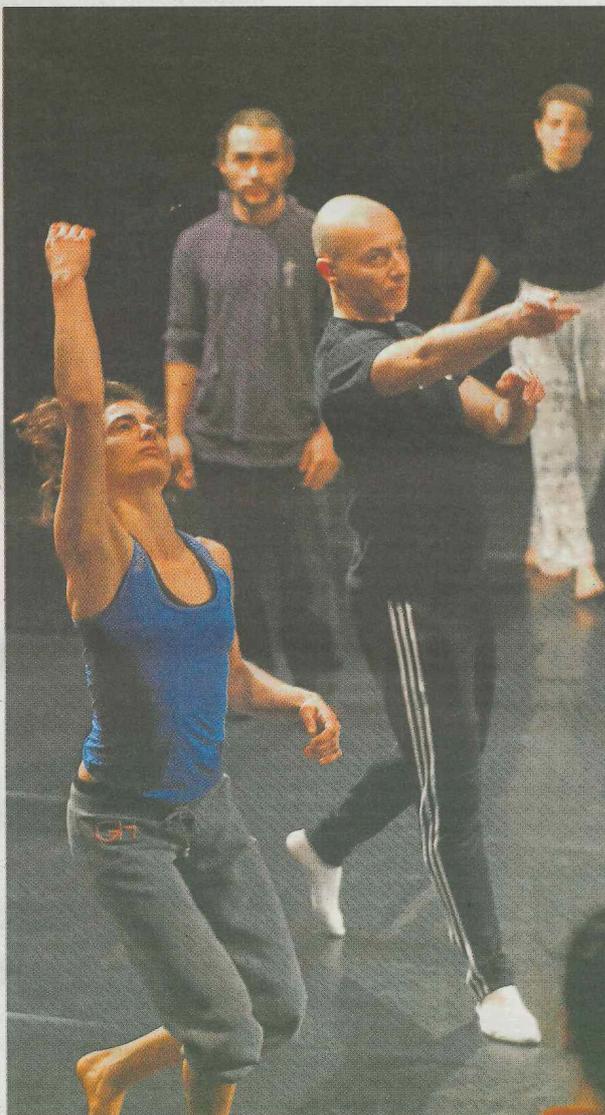
Dice David que «estos talleres son un regalazo. Te cambian la vida», mientras rememora otro que hubo hace unos años con la compañía de Cirque Désaccordé. «Nos van soltando de todo, técnicas de concentración, artes marciales como el aikido, Feldenkrais... y tú eres una esponja». Son jóvenes con diferentes preparaciones que vienen desde Sevilla, Barcelona, Murcia y Valencia y que no pagan ni matrícula. «Los de aquí alojamos en casa a los que vienen de fuera. Así es mejor», comenta.

En la sala, Rachid Ouramdane está acompañado de Belar San, de la compañía Cie XY, con quien el coreógrafo ha colaborado en la obra que estrenan esta semana en el Central. El coreógrafo cuenta que le gusta trabajar con personas con diferentes técnicas. «Me pasa a veces que trabajo con gente que no son artistas. A mí me importa trabajar la poesía del gesto, por eso trabajo con niños o con deportistas. Para mí no es un problema pero, claro, cada vez es un proceso diferente. Así que debo encontrar el punto de equilibrio entre lo que sé y lo que los demás practican».

Ouramdane dice que no sabe lo que esperan los alumnos. «Vienen a vivir una nueva experiencia, porque saben que es una colaboración híbrida. Hay mucha motivación entusiasmo y mucha generosidad, y eso es importante. Sentimos que vienen por una necesidad, no para pasar el rato».

En Francia, desde hace varias décadas, funcionan no sólo los centros coreográficos, donde las fronteras entre la danza y otras artes escénicas han caído hace tiempo, sino también los centros de circo, que han generado grandes artistas y compañías.

Ouramdane les pide a los bailarines que se miren y que se posicionen. Les enseña una variación de las que ha creado junto a la compañía Cie XY. «Miraos, no quiero que contéis, quiero que



Rachid Ouramdane impartiendo la clase en el Central

J. M. SERRANO

la energía fluya de forma natural y que el movimiento sea continuado», les indica. Los catorce siguen sus instrucciones. Se nota la energía y también el ambiente positivo. «Venimos a aprender, no a competir», dice David.

Transmisión
Catorce jóvenes de varias provincias españolas «vienen por necesidad, no a pasar el rato»

Las acrobacias de «Möbius»

Ouramdane es un fiel del Teatro Central. Tras «Les morts pudiques», «Cover», «Loin», «Tordre» y «Tenir le temps», llega ahora con «Möbius», un espectáculo en el que el coreógrafo se pone al servicio de la Cie XY, uno de los colectivos de acróbatas más importante de Europa y que se estrena el próximo viernes y sábado. La creación la han dirigido las 16 personas que participaron en el trabajo anterior de la compañía, y que «cada vez buscan un colaborador distinto. La compañía trabaja en horizontal, todos tienen la misma participación. La mezcla entre la danza de Rachid y la acrobacia, que es más cuadrada, nos ha dado un lado más armónico», dice Bela San. «Querían salir de la tradición del número y trabajar un espectáculo más continuo, y eso es lo que hemos hecho. Un trabajo continuo que tiene mucho riesgo», zanja.

Para Ouramdane no hay separación entre un curso y un espectáculo porque «siempre es trabajar con un material sensible». En el Centro Coreográfico de Grenoble no hacen diferencia entre transmitir y producir. «Me gusta cuando en una escuela hay un centro de producción y de enseñanza». Además, recuerda su reciente experiencia en la Escuela de Teatro francés junto a Pascal Rambert, «donde he trabajado con alumnos. Tenemos una gran responsabilidad de transmitir y no separar las dos cosas».

Para el francés, se comenta mucho cómo va a funcionar una producción en el mercado del arte, pero «la cuestión importante es qué tipo de espectadores estamos creando, qué transmitimos a los niños. Eso es lo importante». El coreógrafo mira a los bailarines y les pide que sitúen su centro en mitad de su cabeza, arriba. Les transmite miles de ideas y técnicas: «Hemos hecho una mezcla de técnicas. Pienso que cada bailarín tiene su propio camino con las técnicas. Yo mezclo muchas cosas de danza, deporte, kinesiología... y Belar ha propuesto otras cosas que luego yo he recuperado».

Belar San, componente de la compañía Cie XY, se coloca delante de Ouramdane, y el resto de los bailarines imitan el movimiento. Se estiran hacia delante y el cuerpo en el suelo se contorsiona, tocando el tórax las rodillas. El coreógrafo se sienta detrás de uno de los alumnos, le posa las manos alrededor de la cintura y corrige la postura consiguiendo que ésta sea la adecuada. Les pide que respiren y ni eso se oye. Es una clase que intenta despertar nuevas experiencias y lo consigue.

<https://susyq.es/actualidad/963-rachid-ouramdane-teatro-central>



VOLAR ES DE HUMANOS

De la alianza entre la compañía XY y el coreógrafo francés Rachid Ouramdane nace Möbius, espectáculo acrobático de danza que impactará mañana y pasado en el Teatro Central de Sevilla

TEXTO_ALBA ANZOLA Fotos_CHOLETTE LEFEBURE

Madrid, 27 de febrero de 2020

Aunque larga es su trayectoria (bailó para personalidades de la nueva danza como Meg Stuart, Odile Duboc o Jeremy Nelson), el coreógrafo francés de origen argelino Rachid Ouramdane (Nîmes, 1971) ha venido incursionando en la creación desde los años noventa, cultivando una carrera como coreógrafo en la que sus trabajos tempranos, de formato pequeño, se ocupaban siempre de problemas relacionados con la identidad y los vaivenes sociales. Se movía y conmovía con creaciones comprometidas, que le fueron consolidando.

Ahora, ya establecido como uno de los creadores más fascinantes de la escena francesa, ha abierto el abanico de sus propias posibilidades y una buena muestra es *Möbius*, el espectáculo que ha montado con la agrupación de danza-circo Cie. XY, de Lille, que tendrá su estreno español mañana y pasado en el Teatro Central de Sevilla, donde es habitual.

En 2016 Ouramdane asumió la dirección del Centro Coreográfico de Grenoble, que comparte con Yoann Bourgeois, y desde esta estructura ha demostrado enormes habilidades para el espectáculo de gran formato, en el que se mueven muchos y muy diferentes bailarines. Las obsesiones y preocupaciones de artista son las mismas. Lo que cambia es el dinero, la producción de sus propuestas. Así, su irrupción en la prestigiosa Bienal de la Danza de Lyon 2018 con la conmovedora y espectacular *Franchir la nuit (Franquear la noche)*, obra cruda, descarnada y bella al unísono, sobre el fenómeno de la inmigración a Europa, que se desarrolla a la orilla de un mar que rompe sus olas en proscenio, se convirtió en un éxito al instante y multiplicó su celebridad.



Alianza voladora

En esta misma Bienal, cuatro años atrás, la sensación fue la compañía de circo XY, un colectivo de acróbatas insólitos que desafiaban la gravedad en acrobacias de infarto en su propuesta *Il n'est pas encore minuit*, que también visitó Sevilla, Barcelona y Madrid. No parecía encajar la propuesta de Ouramdane en las prácticas voladoras de XY, pero *Möbius* demuestra que las apariencias engañan. Deseosos de montar una propuesta que fuera más allá de la acrobacia de infarto, el grupo acrobático de Lille cursó invitación a Ouramdane y el coreógrafo no solamente aceptó sino que dispuso su talento y dio continuidad a su investigación sobre la acumulación, una búsqueda que le ha llevado a indagar desde la escena lo que la naturaleza pone en práctica contando con la fuerza no del individuo sino del colectivo.

Con 19 acróbatas a su disposición, el coreógrafo ha querido hablar sobre la organización del caos y equiparar la agilidad, reflejos y capacidad de confianza en el otro que tienen los bailarines/acróbatas con formas que se dan en la naturaleza misma. La levitación, la cámara lenta, la precisión y desde luego, la capacidad de volar por los aires, especialidad de la casa, hilvanan esta coreografía que estrecha lazos entre danza y circo, para aventurarse con una suerte de espectáculo total, que deja atónitos a los espectadores allí donde llega.

Ha coincidido Ouramdane en tiempo y espacio con su colega de Grenoble Yoann Bourgeois, que acaba de triunfar en el mismo escenario sevillano con su espectáculo *Ce lui qui tombe*, otro *tour-de-force* para acróbatas, que se verá ahora en Teatros del Canal de Madrid, los días 6 y 7 de marzo. Ambos artistas dictaron un concurrido taller estos días en Sevilla.